

Fotografía desde cero.

Fascículo 7: Dominando la
exposición. Velocidad, apertura e ISO
en equilibrio.

- *Guía completa para principiantes.*



Una fotografía es el resultado de una decisión. Exponer bien no es acertar un número: es elegir cómo quieres que se vea el mundo.

Hasta ahora, has aprendido cómo funciona tu cámara, cómo se forma una imagen, y cómo empezar a componer con intención. Ya puedes hacer fotos. Pero... ¿puedes controlar lo que comunican?

Bienvenido al triángulo de exposición: velocidad, apertura e ISO.

Aquí no se trata solo de que la imagen esté bien iluminada. Se trata de que tenga el carácter que tú quieres darle.

¿QUÉ SIGNIFICA EXPONER CORRECTAMENTE?
Exponer una fotografía es decidir cuánta luz entra al sensor (o antes, al carrete). Parece sencillo, pero no lo es: no hay una única exposición correcta.

Sí: hay una exposición "técnicamente equilibrada", donde la imagen tiene detalle en luces y sombras.

Pero también hay exposiciones creativas, donde se subexpone para generar dramatismo, o se sobreexpone para suavizar el contraste.

La exposición correcta no es la que "está bien". Es la que sirve al propósito de tu foto.

EL TRIÁNGULO DE EXPOSICIÓN.

Hay tres formas de controlar la luz que llega a la cámara: con la velocidad, con la apertura y con el ISO

Vamos a ver cada uno de estos parámetros: ¿Qué hace técnicamente? Y ¿Qué provoca visualmente?

Velocidad: Controla cuánto tiempo entra la luz. Congela o muestra el movimiento.

Apertura: Controla cuánta luz entra por el objetivo. Afecta la profundidad de campo (desenfoque)

ISO: Controla la sensibilidad del sensor. Afecta el grano/ruido y el rango dinámico.

LA CLAVE ESTÁ EN EQUILIBRAR.

Los tres parámetros se afectan mutuamente.

Si abres el diafragma, entra más luz, y puedes usar menos ISO o una velocidad más alta.

Si subes el ISO, puedes disparar más rápido, pero aumentas el grano.

Si usas una velocidad muy lenta, puedes usar menos ISO, pero arriesgas trepidación.



Saber exponer es equilibrar técnica, estética y condiciones reales.

EJEMPLOS DE CONTROL CREATIVO.

Congelar el movimiento:

- Usa una velocidad alta (1/1000, 1/2000...)
- Ideal para acción, deporte, gotas de agua, animales en movimiento.

Mostrar el movimiento:

- Usa una velocidad lenta (1/15, 1/2, 5")
- Ideal para crear trazos de luz, suavizar agua, capturar atmósferas.

Desenfocar el fondo:

- Usa una apertura grande (f/1.8, f/2.8)
- Fondo suave, sujeto destacado. Perfecto para retrato.

Todo en foco:

- Usa apertura pequeña (f/11, f/16)
- Ideal para paisajes, arquitectura, fotografía de producto.

Añadir grano (intencionado):

- Sube el ISO a 1600 o más.
- En situaciones de luz baja, o para un look analógico.

Subexponer con intención:

- Deja sombras más profundas, dramatismo, atmósfera.
- Útil en escenas nocturnas o retratos teatrales.

¿CÓMO MEDIR LA LUZ CORRECTAMENTE?

Tu cámara tiene un exposímetro que sugiere valores basándose en la luz reflejada. Pero no siempre acierta. La clave es entender lo que estás fotografiando.

Casos típicos:

- Interior oscuro con ventana luminosa: Mide para la cara, no para la ventana.
- Nieve, playa o fondo blanco: La cámara tenderá a subexponer. Compensa (+1 o +2 EV).
- Retrato a contraluz: Mide al rostro. O expón para el fondo y rellena con flash o reflector.
- Escenas planas en luz suave: La medición será más fiable.

Aprender a medir no es seguir al exposímetro: es saber cuándo ignorarlo.

¿Y EL HISTOGRAMA?

El histograma es un gráfico que representa los tonos de tu imagen:

- Lado izquierdo: sombras
- Centro: medios tonos
- Lado derecho: luces

Una imagen equilibrada suele tener una curva que ocupa toda la base sin cortar en los extremos (eso sería pérdida de información).

Pero atención: un histograma "correcto" no significa que la foto lo sea.



Usa el histograma como herramienta de control.

Pero decide tú lo que quieres conservar y lo que puedes perder.

PRÁCTICAS SENCILLAS PARA DOMINAR LA EXPOSICIÓN

Ejercicio 1: 3 versiones de la misma escena.

- Haz una foto con la exposición que marque la cámara.
- Haz una subexpuesta (-1 o -2 EV).
- Haz una sobreexpuesta (+1 o +2 EV).
- Compara y anota qué cambia en cada una.

Ejercicio 2: Congelar vs mostrar movimiento.

- Dispara a algo en movimiento (personas, agua, coches).
- Usa una velocidad alta y luego una baja.
- Observa el efecto. Decide cuál comunica mejor.

Ejercicio 3: Desenfocar con apertura.

- Haz un retrato con apertura máxima.
- Luego cierra a f/8 o más.
- Analiza qué cambia. ¿Pierdes emoción o ganas contexto?

Ejercicio 4: Exposición intencionada.

- Elige una escena de alto contraste.
- Decide qué parte quieres que esté "bien".
- Ajusta según tu intención, no según la media.

EXPONER ES PENSAR.

Este fascículo no busca que te aprendas los números.

Busca que entiendas que cada ajuste que haces afecta cómo se ve tu imagen.

Porque exponer no es solo un paso técnico. Es una decisión estética, emocional, narrativa.

Dominar la exposición es pasar de "hacer fotos" a crear fotografías.

Eso cambia todo.